



LA ESENCIA DE
LA ZANAHORIA

Indira Flor

LA ESENCIA DE
LA ZANAHORIA



Primera edición: septiembre de 2023

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Indira Flor

ISBN: 978-84-19899-54-5

ISBN digital: 978-84-19899-55-2

Depósito legal: M-27549-2023

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*Desperté en tu amor
después de un sueño profundo.*

PARTE I
PREPARAR LA TIERRA

I

Voy a plantar una semilla
no importa el tamaño
ahora es pequeña
germinará.

Cuando te des cuenta
se convertirá en una gran raíz
con un gran tallo
y unos grandes brazos que te arrullarán
convertido en bebé
vuelta a empezar.

II

El espíritu mueve a la carne
la soledad ya no es una opción
solo por amor
sé optimista
frente a la vanguardia del mundo urbano.

Soberbia
porque el que sabe amar da la vida
parece como si el placer tuviese precio.
De quienes más aprendes
es de quienes te dicen la verdad.

Danzas de ritmos
te distraen como si fuesen un tiovivo
pero los sacrificios no son en vano
Bebe, bebe de la fuente primigenia
aquella que nunca se agota
para que la simiente pueda abrir muchos colores.

Cuando aún eres fantasía
te sientes bien

vegetal natural
puedes escuchar
el suave susurro de las hojas porque son tus oídos
una imagen te hace delirar.

Ese fuego de vivir
pocos lo tienen
se parece al arrebató de alimento
de unos a otros
¿has aprendido la lección
impuesta?

III

Peregrina del lugar
al que va la mente
cuando se pone en
blanco
nada es garantía de nada.
Quienes más te quieren
son quienes
te dedican más tiempo.

Así como las rosas son rojas
y las espinas cortan
así de reales son tus
sueños
donde las incapacidades no
existen
son un constructo
inventado por alguien
al que no le importas.

IV

La locura quiere entrar en mí
pero esta vez no voy a abrir
¿qué he hecho yo
para merecer tu bondad?
me lo has dado todo
todo lo que tengo y lo
que soy.

La debilidad hace su trabajo
si intento germinar vuelvo a caer
¡pobre de mí!
alma en pena
montaña sin eco
mañana sin rocío
que solo anhela
tu compasión.

Recuerda
ningún día es como el anterior
tan cierto como la dinamita
el futuro es hoy.

V

Las esfinges del sustrato te indican
el camino por el que has de pasar
rodeadas de abono
con su belleza te atraparán
no te soltarán
y mientras perdida
auxilio pedirás
pero en su trampa de amor
tus ojos pondrás.
A lo lejos Turba con su mirada
te invitará
al viaje de Oriente
del que no regresarás.

Porque hipnotizada
sus órdenes obedecerás
y sin temor alguno
en su cárcel caerás
prisionera de una ilusión vital
en la que la diva
marca el compás.

Por seguirle el ritmo
en un abismo te moverás
mientras tanto de las esfinges
la hazmerreír serás
por no haberlas escuchado
cuando tu corazón gritaba más.

VI

Cómo calmar aquella duda
que duda de la vida,
y que cada día le corroe las entrañas
como un cáncer sin final.

Desdichada suerte la mía,
cuando tengo voluntad no tengo sosiego,
cuando tengo ira, no tengo miedo.

En luces y penumbra trillo
cual velero sin rumbo en altamar.
Cuánto tendré que esperar
para ver cambiar mi destino.

VII

La atmósfera se mueve
es difícil entender
las inteligencias desconocidas
que convierten el trigo
en un cuerpo que habla
son la forma de ver
de quien nunca te hace daño
en realidad te previene.

De vivir en un paraíso inhabitado
afín a derrota
actuar es acción
para que los problemas sean pequeños
comparados con la vida.
¿Cómo te ha ido el día?
jamás caerás
en su compañía.

VIII

La complejidad del ser
satisface lo corpóreo
ser elegido
no es cuestión de suerte
transitar por el camino sagrado
lleva a la desnudez de sentimientos
que me hacen confundir contigo
en la excelencia
de una reunión productiva.

Las flechas de tu verdad
atravesaron mi entendimiento
el fantasma de los antepasados
es como el insecto que muere dentro del higo
simbiosis del más puro amor
de la entrega absoluta
por una causa mayor.

IX

Distendidas las expresiones
autosustentadas en una onda
borradora de un disco duro convexo
el cual al séptimo día
está muerto de cansancio
por alimentarse de fitoplancton.

Una vez tamizado el compost
que puede hacer
que un tercero sea quien quiera ser
en el recorrido tu esencia has de conocer
en siete días.

El cielo y la tierra
unidos en la esfera
dan comienzo a los primeros brotes
de la cabeza de zanahoria
que aguarda hasta que los enamorados
el día y la noche
engendren el huevo de vida hermafrodita
sosegadora del siete.

Con la sensación de volver a casa
te das cuenta de que existe un lugar
donde nacen los propósitos
y donde el corazón tiene un cuarto.

Diseñado por varios factores
generadores de la materia
identificados como emparejadores
someten a reglas no aleatorias
a todos los participantes

Es el sonido de los besos
con actitud personal
el que hace que el siete
sea el portavoz de las criaturas

De concentración mantenida
en los planes de futuro
con la intención de una meta común
se simplifican las fases
y se experimentan las claves
que hacen al siete sabio
no por lo que sabe
sino por lo que comparte.